

En la edición 208 del Periódico UN, correspondiente a Abril de 2017, se reseña el libro *Técnicas y herramientas de auditoría asistidas por computador*, escrito por los profesores Francisco Javier Valencia y Johnny Alexander Tamayo. Cuanto quisiéramos que todos los profesores se esforzaran por publicar libros de sus asignaturas.

En la reseña se sostiene: "(...) *Actualmente la auditoría, más allá de la mera vigilancia y evaluación de procesos financieros, se extiende tanto al control preventivo como al análisis de riesgos de todos los procesos administrativos de una institución. (...)*".

Como siempre, el lenguaje, debido a su carácter polisémico, nos presenta oportunidades para hacer precisiones. Digamos, en primer lugar, que el origen de la auditoría se encuentra en la toma de cuentas a los administradores, especialmente en sectores muy apartados, a los que había que llegar en barco, luego de travesías de muchos meses. Por ello se habla del auditor marino.

En segundo lugar, conviene recordar que prontamente se advirtió que la principal herramienta de rendición de cuentas es la contabilidad. Esto explica por qué los auditores tenían y tienen que ser contadores.

En tercer lugar, con la aparición de los mercados públicos de capitales, la información financiera asumió una finalidad externa a las organizaciones, presentando una imagen económica de las entidades, lo que implicó una tarea adicional para los

auditores: aumentar la seguridad sobre las declaraciones de los administradores (razón por la cual, en inglés, se dice *statement*).

La madre de las auditorías es la auditoría financiera. De ella nacieron los servicios de aseguramiento de información y otras formas de auditoría, que recaen sobre objetos distintos, que implican procedimientos especiales para obtener evidencia. Con todo, cualquier auditoría impone objetividad en las opiniones, que solo es posible cuando éstas provienen de personas competentes en la respectiva disciplina, que son y actúan íntegramente. Se entiende que la posibilidad de decir la verdad depende de que el auditor sea libre para expresarse.

En la actualidad, los servicios de aseguramiento de información utilizan un enfoque de riesgos. Los procedimientos de auditoría se focalizan en los puntos en que se considera que hay mayor posibilidad de un error, un fraude, un acto ilegal, una deficiencia de control interno, una deficiencia significativa del control interno.

Los resultados de cualquier auditoría pueden ser usados de muchas maneras: para tomar decisiones, para obrar preventivamente, para obrar reactivamente.

Desde cuando los sistemas de información empezaron a utilizar los computadores, aparecieron las TAC. Hoy en día es impensable el desarrollo de ciertos servicios de aseguramiento sin contar con la ayuda de auditores de sistemas.

Hernando Bermúdez Gómez